

# Iker Lujambio: el futuro del motocross hernaniarra

Lidia Fernández González



*Iker Lujambio, figura destacada del motocross.*

Iker Lujambio, que todavía no ha cumplido diez años, se prepara para ganar el Campeonato de España de Motocross, en categoría de alevines. Cuando tan sólo tenía cuatro años recibió su primera motocicleta. Actualmente se ha convertido en la esperanza motorizada de todos los hernaniarras. Acompañado de su padre y su entrenador, nos explica sus inquietudes y la poca acogida con la que cuenta este deporte.

¿ Cómo ha sido tu trayectoria en el motocross hasta ahora?

- He participado durante tres años seguidos en el Campeonato de España de alevines, donde se corre desde los seis hasta los diez años y con motos de 60 centímetros cúbicos.

La primera vez tenía seis años y quedé en el puesto 22, al año siguiente subí hasta el décimo y el año pasado me quedé en el tercer lugar.

¿ Desde cuándo te gustan las motos?

- Desde que era muy pequeño, con dos o tres años. Luego, cuando tenía cuatro, los Reyes Magos me trajeron una motocicleta pequeña que funcionaba con batería, pero seguía pidiendo una más grande.

Ahora tengo tres: dos de 60 y otra de 80 centímetros cúbicos, para ir empezando a entrenar.

La afición, ¿te viene de tu aita?

- No, la verdad es que mi padre no es tan aficionado como yo. A otros chicos les ocurre al revés. No les gusta un deporte, pero sus padres les van introduciendo en él y les regalan, por ejemplo, balones.

Cuando a mi padre y a mí nos ven discutir por algo, siempre piensan que



mi aita está loco, porque me presiona para que practique un deporte tan arriesgado y con el que me puedo matar.

¿A qué te dedicas en un día normal?

- Durante la semana voy a la ikastola. Ya estoy en cuarto de EGB y, de momento, voy aprobando todo. Las tardes de los lunes y miércoles hago kárate y otras veces me gusta ir a la piscina.

Además, me estoy preparando en la catequesis para hacer la Primera Comunión.

También, tendré que empezar a aprender inglés, para cuando viaje a competir en el extranjero.

¿Cuánto tiempo dedicas a los entrenamientos?

- Suelo entrenar todo el fin de semana. Estoy deseando que pasen los días para irme a entrenar. Ando con la moto los sábados por la tarde y las mañanas de los domingos. Tenemos la costumbre de desplazarnos hasta los terrenos que tiene un amigo de mis padres en Arano.

Todo esto, ¿te supone mucho sacrificio?

- Todo lo contrario, me divierte mucho y eso es bueno. Yo, de momento, estoy muy tranquilo y sólo salgo a divertirme, como los que juegan baloncesto o fútbol.

*“El sacrificio real se produce cuando algo es obligatorio -afirma el padre de Iker-. Es diferente cuando los pilotos corren a nivel mundial y llevan una marca para defender. En estos casos, hay muchos intereses por medio, lo que le da al corredor mucha obligación y gran responsabilidad”.*

Iker en el transcurso de un entrenamiento.

¿El motocross es un deporte caro?

- Sí. En los campeonatos, normalmente, lo que cuesta es la gasolina. Algunos se hospedan en hoteles y otros, como nosotros, nos quedamos a dormir en una tienda de campaña en el mismo circuito.

Nosotros ya hemos ido a Alicante, Sevilla, Barcelona, Madrid,... Se hacen unos mil kilómetros entre ida y vuelta y, cada salida, cuesta más de 30.000 pesetas.

El Campeonato de España, por ejemplo, son seis pruebas al año por cada categoría. Y si vamos a carreras territoriales, los entrenamientos y el mantenimiento de la moto, todo sale muy caro. Sólo en gasolina se van más de 200.000 pesetas anuales.

¿Cómo subvenciones todo esto?

- La Federación Vasca nos aporta una pequeña ayuda. Pero la mayoría de los gastos los tienen que pagar mis padres.

¿Qué elementos componen un traje de motociclista?

- Hace falta pantalón, botas, una camiseta normal de manga larga, un chaleco de plástico duro para cubrir el pecho (y la columna a los más pequeños), guantes, coderas, casco y gafas. El traje abulta mucho y cuando voy a Arano, la gente se impresiona mucho.

Desde fuera no parecemos tan pequeños. Cuando nos vestimos, el traje nos hace parecer mayores.

¿Ya estás aprendiendo algo de mecánica?

- Normalmente llevamos las motos al taller para que las arreglen y las pongan a punto. Pero otras cosas las arreglamos nosotros: repuestos de plásticos que se rompen, manillares, etc. El taller es caro, pero el motor hay que arreglar-

lo allí. Yo ahora he empezado a hacer algunas chapucillas: arreglo frenos, cambio filtros...

Es bueno aprender, porque el piloto debe saber lo que tiene su moto cuando anda mal. Antes no sabía explicar lo que le sucedía y tenían que adivinarlo desde fuera, pero eso es muy difícil. Ahora soy yo el que les explica el problema.

¿Existen más casos como el tuyo en Euskadi?

- Con licencia, es decir, que participamos, en estos momentos hay otro chaval de siete años, que es de Gernika y comenzó a participar el año pasado.

¿Por qué crees que los chavales como tú no se animan a practicar el motocross?

- La mayoría de las veces es por desconocimiento. La gente ni siquiera sabe que hay carreras para chavales de nuestra edad.

"También influyen los costes. A nivel de Euskadi no hay campeonatos, y los desplazamientos a otros lugares suponen unos gastos tan grandes que muchos padres no pueden permitírselo, aunque el niño tenga mucha afición y sirva" -comenta el señor Lujambio.

¿Cómo reacciona el público cuando os ve aparecer tan jovencitos?

- En las carreras, los primeros que compiten son los pilotos entre 18 y 22 años. Luego salimos nosotros y hacemos lo mismo.

El aita del niño nos comenta que ver a un niño que salta impresiona mucho a los espectadores. "Hacen el mismo circuito que los mayores, con las mismas dificultades y eso es gracioso, pero al mismo tiempo impresionante".

Cuéntanos alguna anécdota.

- La gente se asombra mucho y nos ayudan más que a los mayores. En

*Inicio de una competición deportiva.*



una carrera de mucho barro, por ejemplo, un compañero mío se cayó y un adulto intentó ayudarle. Pero el chaval le dió una patada, porque decía que ya se podía levantar él sólo.

¿Cómo te ven las personas de tu alrededor?

- Los compañeros de la ikastola me ven un poco mayor, porque sé andar en moto, pero no me tratan de forma diferente. La andereño también me castiga cuando me porto mal.

En el barrio todos me conocen y me apoyan dándome ánimos.

Además, estamos metiendo un poco de afición en la zona.

Pero a tus amigos, ¿no les gusta la práctica de este deporte?

- Si te gusta, el ambiente del motocross es muy bonito. Pero te quita tiempo para hacer otras cosas. Mientras mis amigos juegan, yo tengo que ir a entrenar.

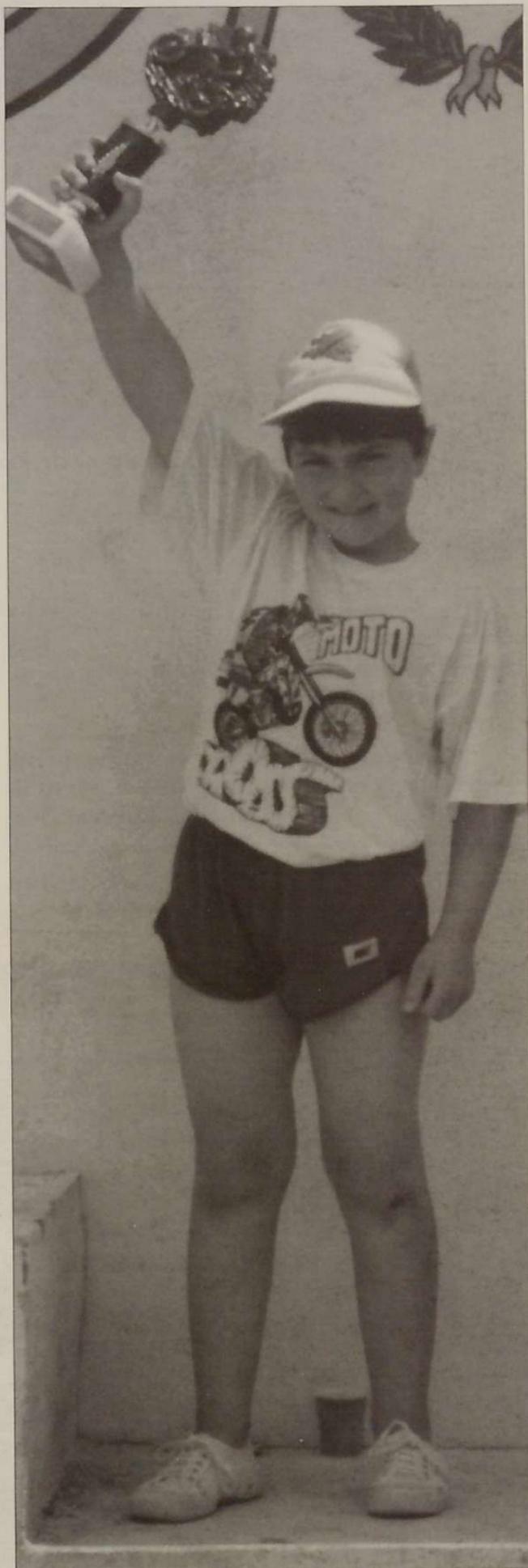
Hay niños que piensan que si yo puedo hacer esto y superar el miedo a las motos, ellos también lo pueden hacer. Luego, cuando se montan en una moto, esto se complica porque les empiezan a entrar los nervios.

¿Qué tal lo llevan los abuelos?

- Aún no me han visto correr, porque no se atreven. Pero cuando voy a alguna carrera, les preguntan a mis padres a ver qué he hecho y en qué puesto he quedado.

Este deporte es muy impresionante y a un abuelo que no conoce el mundo del motocross, si ve a su nieto correr y volar por los aires, le puede dar un infarto.

*Iker subido al podium, recogiendo un trofeo.*





Iker en el trascurso de un entrenamiento.

¿Cuáles son tus aspiraciones para el futuro?

- Este es el último año que puedo correr antes de pasar a juveniles y me gustaría llevarme el primer puesto en el Campeonato de España.

Luego comenzaré con motos de 80 centímetros cúbicos. Aunque ya participe en este categoría el año pasado, los chicos eran tres o cuatro años mayores que yo. Pero corrí muy bien y conseguí un resultado que no esperábamos.

En juveniles correré hasta que tenga 15 años.

¿Las instituciones os apoyan lo suficiente?

- *“De momento, la ayuda al motocross es bastante pobre, tanto a nivel nacional como local -interviene el padre del chaval-. Al ser un deporte individual y con un coste alto, las instituciones no se atreven a invertir en una práctica en la que no se sabe qué acogida tendría por parte de la gente”.*

¿Crees que el motocross está bien considerado?

- Todavía no. El día que alguien consiga algo a nivel mundial, seguro que

sube de categoría, como ha sucedido con la velocidad y el trial.

Cuando vieron a Sito Pons y Garriga, la velocidad empezó a coger auge. En trial, de los seis primeros del mundo, cuatro son españoles y, por eso, este deporte está en su mejor momento.

¿Qué crees que echa en falta este deporte?

- Hay muchos proyectos. Por ejemplo, hace falta un campeonato a nivel mundial, pero para niños. Queda mucho por fomentar. En Euskadi sólo se conocen los 125 y 250 centímetros cúbicos.

Con 125 corren los chicos desde 15 a 17 años. Pero a esa edad es un poco tarde para empezar.

Si no se potencia desde que somos pequeños, no habrá pilotos que quieran empezar. ■